

EL ECO POPULAR.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

SUSCRIPCIONES.

En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Se admiten á precios convencionales

en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Miércoles 17 de Julio de 1872.

Edición de Madrid.

Año I.—Núm. 117.

EL ECO POPULAR.

MADRID 17 DE JULIO DE 1872.

ESPAÑA EN 1.º DE OCTUBRE
DEL CORRIENTE AÑO.

Crónica parlamentaria.

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de la sesión que ha de celebrar el Congreso de Ruiz Zorrilla el día 1.º de Octubre, pero antes de entrar en la cuestión, debemos describir, siquiera sea ligeramente, el estado de la capital en día tan memorable.

Desde muy temprano las calles todas de la coronada villa, asiento del Gobierno presidido por el *desengañado* de Tablada, futuro presidente de la república española, y principalmente las calles que rodean el santuario de las leyes están invadidas por ciudadanos de torva mirada y adusto semblante, de esos que no tienen costumbre de ver los madrileños por la carrera de San Gerónimo, calles de Alcalá y adyacentes al salón del Prado.

No existe guarnición en Madrid; los soldados fueron destinados á operaciones contra los carlistas, quizás con deliberado propósito; los guardias de orden público y del Ayuntamiento pasean tranquila y pacíficamente sin armas, despojados hasta del obligado revolver, obedeciendo á superiores mandatos.

Solamente los voluntarios de la libertad son la única fuerza que existió en armas y proteje, con un pequeño contingente á las puertas del Congreso, la libertad de los representantes del país elegidos por longanidad de Zorrilla.

Han salido de esta Corte, con pretexto de tomar baños y aires, las personas acomodadas; el Banco de España y Monte de Piedad están inundados de alhajas que allí depositarán los que, por su posición social y demás condiciones, tienen motivo para conocer los sucesos que se preparaban en nuestra patria. Los ánimos de los que no han podido abandonar Madrid están alterados; en las casas hanse hecho provisiones de comestibles, y un rumor sordo, que se extiende por momentos, aproxima el peligro que há tiempo viene dibujándose en el horizonte político, y que hoy es real y tangible, revestido de negros colores.

El porvenir de España, de esta nación trabajada por medio siglo de contiendas civiles, es el aterrador problema que se ha puesto á solución. El período constituyente se abre hoy de nuevo, merced á los tratos y conciertos de Zorrilla y compañeros, con los federales.

Las tribunas de la Cámara popular están henchidas de curiosos; allí no se respira para no perder el más pequeño detalle de la sesión; y para que el cuadro presentase un tono más lúgubre, la tribuna de señoras estaba completamente desocupada; ni una sola quería embalsamar el ambiente con sus galas y perfumes.

Todo anunciaba un desenlace fatal á la sesión de esta tarde; el mar presentaba borrasca, y no se conocía el práctico que había de conducir la nave á puerto seguro.

Empero seamos cronistas, que es nuestro deber, y dejemos aparte consideraciones, que se las harán nuestros lectores.

A las dos y media ocupó el sillón presidencial el Sr. D. Nicolás María Rivero; muchos diputados saludan con alegría y dan muestras de amistad al presidente, viéndose á su lado infinitos diputados republicanos; los bancos de la derecha se hallan vacíos; los de la izquierda en que se colocan los federales, alfonsinos, montpensieristas y nocedalinos están completamente cuajados, materialmente llenos. Los diputados anti-dinásticos, aunque provenientes de distintos campos, se agrupan, se confunden, forman un centro común y en sus rostros brilla la alegría de que se hallan poseídos. La revolución de Setiembre, que tantos arroyos de sangre costó al noble pueblo, iba á recibir el golpe de muerte; algunos diálogos hemos oído esta tarde desde la tribuna de la prensa entre fede-

rales y alfonsinos, que son suficientes á contristar al hombre de espíritu más fuerte.

—Todos vamos al mismo oficio, decía Estéban Collantes al republicano Figueras; después de las quemaduras y los incendios que Vds. provocarán, vendremos nosotros sin violencia alguna, y sin que nadie nos estorbe el paso aseguraremos el reinado de la *justicia* y la *moralidad* bajo el solio de Alfonso XII.

Abierta la sesión, y después de terminado el despacho ordinario, un secretario republicano dió lectura de la siguiente proposición de ley autorizada por las secciones:

«Los diputados que suscriben piden al Congreso que declare llegado el momento de revisar la Constitución en su art. 33, y que por lo tanto se convoquen Cortes Constituyentes con este único objeto.

Palacio del Congreso 1.º de Octubre de 1872.—E. Figueras.—E. Castelar.—F. Pi Margall.—F. García López.—L. de Molini.—Ruperto F. de las Cuevas.—A. Ramos Calderón.

Levantose el Sr. Figueras á apoyar la proposición y juzgando bajo su criterio republicano el estado del país, presentó á este contrario á la monarquía; dijo que debía desaparecer de la Constitución democrática el art. 33, y que los primeros que habían contribuido á desacreditar la forma monárquica eran los radicales con artículos como «La loca del Vaticano» y «Cortesía Parlamentaria» de *El Imparcial*, y otros muchos sueltos de otros que entrañaban amenazas á las personas que son más allegadas al Rey, y que gozan su confianza, y terminó manifestando que pues no había monárquicos verdaderos, sino de ocasión y de circunstancias, pedía la república federal en nombre del pueblo español.

Benévola la presidencia con el Sr. Figueras no interrumpió al orador federal en su discurso, y muestras de asentimiento daban á entender el placer con que era escuchado por quien rije con el reglamento la autoridad de la Cámara.

Nadie se levanta á combatir la proposición apoyada por el republicano Figueras; Serrano y Sagasta, Ríos Rosas y Romero Rubio, Ulloa y Topete no son diputados, no han logrado traer una credencial á estas Cortes de Zorrilla, tal ha sido la guerra sin cuartel que se les ha hecho, tales las coacciones de que se ha valido el Gobierno para que no puedan levantar sus elocuentes voces y condenar á este Ministerio aventurero que parece haberse formado con el fin único de que á su sombra sean destruidos los principios sociales y la monarquía creada por la revolución de Setiembre.

Los ministros tampoco se hallaban en el salón de sesiones, el banco azul estaba vacío, y sin duda asuntos de más gravedad y trascendencia tenia alejado al Consejo del Palacio de la Representación nacional.

La proposición de Figueras fué aprobada, teniendo á su favor cerca de 200 votos entre carlistas, moderados, montpensieristas, republicanos y radicales descontentos, y un insignificante número en contra, pues apenas habían asistido á la sesión diputados monárquicos.

La noticia cunde por todas partes con la rapidez del rayo; la sala de sesiones es presa de un alboroto en que nadie se entiende; gritos descomunales; vivas á la república; ¡a las armas! ¡a la calle! ¡a las barricadas! ¡organice-mos la defensa! etc., etc.

El presidente Sr. Rivero—que había votado en favor de la proposición de Figueras—no pudiendo dominar el tumulto, levanta la sesión, no sin que antes muchos grupos del pueblo hayan penetrado y feliciten al orador federal que con tanto brío combatía la monarquía. Se había también acordado por la Cámara participar al Gobierno de D. Amadeo I el resultado de la proposición.

En estos instantes abandonamos la tribuna en medio del tumulto ó *desahogo* del pueblo, y nos dirigimos por las calles á ver el aspecto que presentaba Madrid.

Los voluntarios se habían reunido convocados por su comandante general el marqués de Sardoal con objeto de sostener las decisiones de la mayoría de la Asamblea; una densa atmós-

fera republicana se respiraba por todas partes. Anuncianse telegramas alarmantes de las provincias, principalmente de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Sevilla, Cádiz y Málaga; síntomas de insurrección en sentido republicano; las personas sensatas encerradas en sus casas.

Todo lo que vemos y pasa en nuestro derredor hace concebir que el desenlace está próximo y acaso no trascurren muchas horas. Los grupos se aumentan, oyense voces que antes hubieran sido consideradas como subversivas; no se vé un delegado de la autoridad, y solamente la cordura de la fuerza ciudadana contiene los elementos demagógicos; creemos que no podrá resistir, y habrá de ceder ante ciertas corrientes. Los representantes de los clubs reparten armas al pueblo, que se apodera de puntos estratégicos como la Plaza Mayor, y de Santo Domingo y de algunos edificios; espérase una colisión entre el pueblo y los voluntarios, circulan proclamas que se reparten públicamente, escitando al pueblo para que hoy 1.º de Octubre sea el primer día en España de la república democrática-federal-social; se están constituyendo juntas que decretan y resuelven.

Estamos en la víspera de la república. Como no pretendemos pasar por profetas, no queremos emitir nuestra opinión acerca de lo que pasará á nuestra patria; pero estamos seguros de que se acercan días de prueba para los hombres conservadores y sinceramente constitucionales.

EL PARTO DE LOS MONTES.

La *Gaceta* publica hoy, por fin, la tantos días ha anunciado *Circular* sobre elecciones.

Jamás ha aparecido en las columnas del periódico oficial un documento de este género más extravagante en su forma, más contradictorio en su esencia, más apor que no decirlo; mas soberanamente risible. Tranquilo y satisfecho debe haberse quedado el autor de ese engendro, después de haber estado pasando 15 días sobre su obra la lima ó la plancha de su preclaro entendimiento, que no es poco haya habido un presidente del Consejo que le autorice con su firma, y un Ministerio capaz de darle su aprobación.

Nuestros lectores van á ver á continuación de estas líneas el referido documento; lo entregamos por completo á su ilustración y buen juicio, seguros de que no han de escaparse las contradicciones de las ideas ni las monstruosidades del lenguaje; pero no podemos menos de hacer algunas de las muchas observaciones que la rápida lectura del tal documento nos ha sugerido.

Ante todo, salta á la vista de una manera irritante la cobardía que revela la conducta de los hombres del poder, que han esperado á que las Cortes hayan sido disueltas para negar su autoridad. Los hombres que durante las discusiones de actas enmudecieron completamente; esos hombres, que dejaron pasar sin discusión las actas que ellos apellidaron graves y que se abstuvieron humildemente de formular aquellas protestas, con que en la prensa y en los círculos políticos nos aturdimos diariamente; los que huyeron del Parlamento, temerosos de ver deshechas todas sus afirmaciones, hoy se atreven, desde las columnas del periódico oficial, á escarnecer aquellas Cortes y á negarlas la representación que incontestablemente ejercían.

Cobardía es esto, repetimos, y cobardía grande y solo concebible en los que, abrogándose el título de hombres de discusión, nunca se han atrevido á afrontarla con sus adversarios.

Esos hombres creen que basta su garrula palabrería para convencer al país de que son los únicos capaces de representarle, de que tienen el derecho incontestable de interpretar el sufragio de los pueblos para aplicarlo en su provecho: solo así se comprende que tengan el atrevimiento de decir en esa *Circular*, que «aquí, donde todos los poderes emanan del sufragio, fuerza es que el sufragio se emita con libertad absoluta y con absoluta independencia»; porque cuando en todas las provincias se destituyen Ayuntamientos á centenares para sustituirlos con otros de real orden, cuando se ha abierto la era de una persecución encarnizada contra todos los elementos constitucionales, cuando se está ya apelando á todos los medios de coacción que pudiera haber puesto en juego el Gobierno más reaccionario para violentar el sufragio, es el como de la audacia y de la hipocresía usar palabras que estarían bien en labios de Gobiernos que verdaderamente respetasen la libertad é independencia del su-

fragio, pero que no caben en los del actual.

«El Gobierno, continúa la *Circular*, encarga á las autoridades administrativas se abstengan de poner al servicio de ningún partido los recursos y fuerzas de la Administración pública instituida en beneficio del pueblo, sostenida con el peculio del pueblo y más de una vez convertida en cadena y azote del pueblo mi mo: El Gobierno, añade, no impone, no apoya, no recomienda, no tiene candidatos oficiales.» Esto se dice cuando se acaba de renovar todo el personal de la Administración pública con objeto de llevar á las elecciones su decidida influencia; esto se escribe cuando todo el mundo sabe que el Gobierno está dividido, casi expuesto á desorganizarse por consecuencia de la lucha de los candidatos que se disputan su apoyo y su recomendación, y los cuales será necesario imponer á los electores por los medios más reprobables si han de obtener el triunfo.

No habrá seguramente quien acoja esas palabras sin la sonrisa del desden, si se exceptúan los hombres pertenecientes al partido radical, al cual, según el Gobierno, «toca designar libre y espontáneamente las personas que en la próxima legislatura hayan de secundar sus votos la política del Gobierno.» Epigrama y epigrama sangriento, mas que otra cosa, parece la afirmación que acabamos de transcribir. Allí donde el radicalismo es desconocido, en las provincias, muchas en número por cierto, donde no pasan de 30 los radicales, ¿quién vá á ser el llamado á designar esos felices candidatos destinados á secundar con sus votos la política del Gobierno? Bastará que se presente un *quidam* diciendo que es el representante del partido radical para que el Gobierno le crea, y falto de fuerza y apoyo en el distrito el Gobierno tendrá que imponerlo.

El Gobierno se lisonjea de profesar un cumplimiento respecto á la opinión y una ciega obediencia á las leyes: el Gobierno afirma que por su solo advenimiento al poder ha sufrido el país la más feliz transformación, y que las nuevas corporaciones recaban, sin mengua del orden público, el libre ejercicio de la autoridad. Es cierto; las emisiones de títulos falsos no son contrarias á las leyes; los nombramientos de empleados dentro del período electoral no lo son tampoco; la cobranza de impuestos no autorizados por las Cortes son estrictamente legales; los desórdenes de Cádiz y Sevilla nada dicen; los insultos diariamente dirigidos al Rey prueban que la monarquía y el pueblo han acabado de identificarse desde que Ruiz Zorrilla ejerce el mando.

¿A qué seguir? Si hubiéramos de hacer notar todas las contradicciones de ese Gobierno que, simple candidato, como él se titula, aspira no obstante á erigirse en Gobierno nacional, necesitaríamos un espacio de que no disponemos. Terminamos, pues, estas líneas, no sin llamar la atención de las personas de buen gusto y de los amantes de las teorías trascendentales hacia el párrafo final de ese portentoso de la literatura política en que el Gobierno ofrece el orden más sereno á todos los intereses, y en que nos dice cuenta con el apoyo de la generación que viene á la vida pública con las cicatrices de su antigua *servidumbre*. Con este enfermizo auxilio ya puede lanzarse el Gobierno á abolir las quintas y matriculas de mar, así como á obtener la separación de la Iglesia y el Estado, únicas promesas en la *circular* contenidas.

Hé aquí ahora el referido documento:

Circular.

Disueltas las Cortes, y convocados los comicios para fines de Agosto, se acerca el momento en que el pueblo español ha de ejercitar por segunda vez en el transcurso de medio año el derecho más importante de cuantos le concede la Constitución y le garantizan las leyes: derecho respetable en cualquier nación regida por instituciones liberales; pero sagrado principalmente allí donde obtenida, como entre nosotros, la plenitud de la vida democrática, el sufragio, común á todos, constituye el acto más solemne del orden político y la manifestación más perfecta de la Soberanía nacional.

Esta consideración por sí sola impone á los Gobiernos el deber sagrado de consultar el voto con sinceridad y protegerlo con eficacia, para evitar que, corrompida la fuente, resulten corrompidas también todas sus naturales derivaciones.

Sin confianza en la libertad del sufragio, no puede haber confianza en los poderes que de él nacen y de él reciben su legitimidad; y por eso alguna de las Asambleas legislativas que han funcionado en España desde la disolución de las Cortes Constituyentes, si bien ha visto acatada por todos su indiscutible autoridad legal, no ha disfrutado de aquella otra autoridad que halla en la aprobación de la conciencia pública el complemento necesario de la universal obediencia.

El Gobierno de S. M., sometido á superiores respetos, tiene que disimular en silencio lo que por

todas partes pregonan la general indignación; pero si no juzga, ni siquiera recuerda, los medios empleados para desnaturalizar el sufragio en las últimas elecciones, y sin dificultad aparta su vista del espectáculo que no ha mucho presentó en nuestra patria la expresión más directa, más solemne y más legítima de la voluntad popular en Estados regidos por instituciones democráticas, es para él inexplicable decir aquí cuáles fueron las consecuencias de semejante conducta.

Discutidas las actas, descubiertas las arbitrariedades administrativas, y revelado y manifestado un hecho sin ejemplo que iluminaba con una luz siniestra el cuadro sombrío de los procedimientos electorales, las Cortes estaban muertas, y muertas con ellas cuantos Ministerios se formarían en su seno y se apoyarían en su voto. La disolución era indispensable para restituir al Parlamento su pureza y con su pureza su autoridad, y comprendiendo así el Gobierno, devuelve al pueblo sus poderes y le deja en absoluta libertad de entregarlos a quien por mejores títulos merezca su confianza para ejercerlos.

El uso de la régia prerrogativa establecida por el artículo 43 de la Constitución, era en tal extremidad más legítimo y conveniente que nunca, y alegar contra él la falta de mayoría que en aquellas Cortes hubiera tenido el Gobierno a cuyo consejo se debió su disolución, es liviano argumento en labios de quien disolvió las anteriores después de dos consecutivas derrotas parlamentarias; porque usando ahora el Ministerio del mismo procedimiento antes empleado, ¿tiene derecho para sobreponerse a la desautorizada mayoría de sus enemigos, o no le tuvieron ellos para atropellar la legítima superioridad de sus partidarios. Por lo demás, para casos como este fué otorgada semejante facultad a la Corona por la sabiduría de las Cortes Constituyentes, estableciéndose, como única garantía contra su abuso, que las Cortes hayan de estar reunidas a lo menos cuatro meses en cada año, sin incluir en este tiempo el que se invierte en su constitución. Tal es, en toda su pureza, el texto legal, donde no se expresa, ni paladina ni embozadamente, que el plazo de cuatro meses haya de ser consumido por un solo Parlamento, como ahora, con forzada interpretación sostienen, en nombre del prestigio parlamentario, aquellos mismos cuya conducta, si fuese por todos imitada, acabaría con el crédito de un sistema que se funda en la autoridad verdadera del Parlamento. Tal sería también la interpretación natural de ese mismo precepto, aun cuando su letra no resultase tan clara.

Nuestra Constitución, por lo mismo que en su título primero consagra derechos y ofrece garantías capaces de asegurar la libertad del pueblo, tanto a lo menos como en las naciones más democráticas del mundo, ha puesto en otros títulos contrapesos de autoridad bastantes a asegurar la independencia de la Corona, estableciendo así el equilibrio necesario para el ordenado movimiento de los poderes públicos; equilibrio imposible de todo punto con la absurda limitación que suponen los fingidos defensores de las prerrogativas reales. Apoyado en tan poderosas razones, y teniendo en su abono el texto de la ley fundamental, no podía el Gobierno menos de aconsejar la disolución de las últimas Cortes, como medida salvadora del decoro parlamentario y aun de la Soberanía nacional consagrada por el art. 32 de la Constitución vigente, que resulta ilusorio en cuanto los Cuerpos Colegisladores no son trasunto fiel del pueblo, en cuyo nombre ejercen su autoridad.

Aquí, donde todos los poderes emanan del sufragio, fuerza es que el sufragio se emita con libertad absoluta y con absoluta independencia. El Gobierno encarga, pues, a las autoridades administrativas, que bajo su más estrecha responsabilidad se abstengan de poner al servicio de ningún partido los recursos y fuerzas de la administración pública, instituida en beneficio del pueblo, sostenida con el peculio del pueblo y más de una vez convertida, con escándalo, en cadena y azote del pueblo mismo. El Gobierno recuerda también a las autoridades judiciales la austeridad que debe presidir al desempeño de su alto ministerio, y los daños sin cuento que a la sociedad acarrea la torcida aplicación de las leyes políticas y civiles, tan íntimamente ligadas con las leyes morales, que no cabe la menor infracción de las unas sin gran menoscabo de las otras. El Gobierno, en fin, recomienda a los funcionarios del orden judicial é impone a los del administrativo la sagrada obligación de garantizar su derecho a todos los ciudadanos sin distinción de partidos, para que de la imparcialidad nazca la independencia, y de la independencia la legitimidad de las próximas elecciones.

El Gobierno no impone, no apoya, no recomienda, no tiene candidatos oficiales. Al partido radical toca designar libre y espontáneamente las personas que en la próxima legislatura hayan de secundar con sus votos la política del Gobierno. Con respecto al país, el Ministerio es un candidato a quien solo corresponde presentar su programa, para que, conocido, recaiga sobre él la aprobación ó desaprobación del cuerpo electoral, y para que si alguien yerre de apasionado, no yerre a lo menos de ignorante.

Este deber no es duro de cumplir: el Gobierno puede recordar con satisfacción su historia y anunciar con franqueza sus proyectos.

El respeto a la opinión, la obediencia a las leyes, el amor a la Constitución de 1869, y el deseo de darle en todo los ramos de la legislación sus complementos necesarios y sus naturales desarrollos, han sido móviles poderosos de acción y reglas invariables de conducta para el partido radical, y lo son para el Gobierno, que profesa sus principios y procura dar satisfacción a sus patrióticas ambiciones.

Confiado en la virtud del Código fundamental y en la eficacia de las leyes ordinarias, ni provoca artificia-

les conflictos para hacer vanos alardes de fuerza, ni tiembla ante peligros, ó imaginados por el miedo, ó abitados por la malicia, ó suscitados por los temerarios por abusos indignos de toda autoridad, cuando no por estímulos a toda buena fe contrarios, y con toda honestidad política incompatibles.

Merced a su moderación, a su lealtad, a su confianza, el estado general del país ha sufrido la más feliz transformación en el corto espacio de algunos días. Los derechos individuales se ejercen con toda amplitud y se protegen con toda eficacia. Las garantías constitucionales, ayer amenazadas de suspensión, subsisten hoy en vigor, no solo allí donde la paz ha permanecido inalterable, sino aun en muchos puntos donde, alzados en armas los rebeldes, ha sido fuerza remitir la cuestión al arbitrio de las armas. Las Corporaciones populares, disueltas por simples despachos telegráficos, recaban sin mengua del orden público el libre ejercicio de su autoridad y la plenitud de sus importantes atribuciones.

La rebelión carlista espira en el Norte y va de vencida en Cataluña. Los pueblos, en fin, recobran su tranquilidad, los ánimos su confianza; las leyes su imperio y las instituciones su esplendor, antes, por desgracia, oscurecido. Renace el crédito, comprometido con el descubrimiento de graves informalidades; y los capitales, ayer retraídos, afluyen hoy a las arcas del Tesoro en condiciones ventajosas, con el convencimiento de que una buena gestión administrativa, fundada en la economía más estricta y en la más rigurosa moralidad, basta para devolver a la Hacienda sus constantes recursos y al Estado sus naturales medios de subsistencia.

Alentado por experiencia tan feliz, el Gobierno considera llegado el momento de consumar las grandes reformas, prometidas con tanta solemnidad por la revolución de Setiembre y reclamadas por la opinión general con tanta justicia.

El Jurado, conciencia de la sociedad y escudo de las libertades públicas, será establecido sin más demora que aquella que exigen los actos indispensables para prepararlo y realizarlo, y el pueblo tendrá esa escuela constante de jurisprudencia y de moral, adquiriendo en ella, juntamente con el conocimiento más claro de sus derechos y deberes, la dignidad que imprime siempre el manejo de negocios graves y la custodia de grandes intereses.

Depositario de un poder constitucional, no de una dictadura revolucionaria, carece el Gobierno de facultades para acometer otras reformas que han de remitirse a la decisión de las Cortes. En cuanto estas se reúnan, el Gobierno les presentará el proyecto de ley para la abolición de las quintas, mediante la cual han de quedar satisfechas reclamaciones de la opinión y necesidades de la justicia, sin que el orden se comprometa, ni la organización de la fuerza pública se perturbe, ni sufran el menor menoscabo los intereses del ejército permanente.

Las matriculas de mar, privilegio que mata nuestra riqueza marítima, desdicha de nuestras poblaciones costaneras, darán asunto a otro proyecto para su inmediata desaparición, sin que tampoco se perjudiquen por esto los intereses de la armada. La instrucción pública se facilitará de suerte que descienda sin esfuerzo su benéfico influjo hasta las últimas clases populares. La obra de quitar al comercio y a la industria sus trabas, iniciada por el Gobierno provisional, y a que dió impulso generoso y fecundo el cuidado de las Cortes Constituyentes, será continuada con la resolución y la energía necesarias para que el país sienta sus beneficios; pero también con la reflexión y la calma propias de quien quiere tomar en cuenta todas las opiniones y pretende mantener y amparar todos los legítimos intereses, para que de este modo se advierta que la libertad no es tan solo origen de bienes morales, sino fuente clara y copiosa de prosperidades materiales para los pueblos.

El presupuesto del clero, que tanto afecta a las relaciones de la Iglesia con el Estado, será objeto de importantes medidas que, reduciendo en desahogo del Erario, proporcionen a la potestad espiritual aquella libertad, aquella independencia necesarias para su oportuno ejercicio y para su paternal influjo, tan conveniente en todas partes, y con especialidad en sociedades democráticas, donde el principio de autoridad, más que en la fuerza del Gobierno, debe buscar su origen y encontrar su base más firme en los movimientos espontáneos de la voluntad y en los severos mandatos de la conciencia. Finalmente, la nivelación del presupuesto, acometida un año há con tan feliz resultado por el Ministerio radical, y primero abandonada que conocida por los Gobiernos posteriores, será intentada de nuevo, procurando vencer los embarazos que a su inmediato logro ponen hoy los vestigios de una Administración más atenta a sostener el imperio de sus intereses que a restaurar el crédito de su patria.

Por tales medios, el pueblo español, sediento a la vez de progreso y de moralidad, verá satisfechas las nobles ambiciones de su patriotismo y atendidas las necesidades apremiantes de su precaria situación económica.

Por tales medios también logrará el Gobierno su ferviente deseo de asegurar la libertad, afirmando la dinastía y las demás instituciones establecidas por la nación.

La moderación del Gobierno impone a sus adversarios obligaciones de reciprocidad, que seguramente sabrán cumplir, tanto por decoro propio como por interés bien entendido. Los que pidan más, como los que quieran menos, los que juzgan lento como los que consideran precipitado el curso de la política radical, trazada tienen y expedita su línea de conducta: hablen, escriban, prediquen, granjeen votos, conquisten volun-

tades, utilicen en pro de sus doctrinas el ejercicio de los derechos que la Constitución les reconoce y las leyes les aseguran; abiertos están todos los caminos legales a todos los ideas humanas, y el Gobierno se constituirá en custodia de las leyes, alzándose sobre todos los partidos, pretende constituirse en un Gobierno verdaderamente nacional.

Este sistema, como es el más radical, así es también el más desembarazado y seguro; porque ejemplo de los Gobiernos contagia a los pueblos tanto en lo bueno como en lo malo; y la práctica sincera de las leyes infunde hábitos de moralidad pública y sostiene aquella disciplina social que nacida del libre arbitrio, se funda no menos en la estimación que en el respeto de los altos poderes constituidos; porque además, en los pueblos verdaderamente libres, como Inglaterra, como Bélgica, como Suiza, como la Unión americana, las revoluciones son imposibles y las demagogías impotentes; porque, en último resultado, cuando se deja libre la opinión para manifestarse sin obstáculos, en la prensa, en la reunión, en la plaza pública, en los colegios electorales, en la tribuna parlamentaria, hay pleno derecho para remitir a la fuerza la corrección de todo atentado contra las instituciones de la patria ó contra los intereses de la sociedad; porque, sobre todo esto, la sensatez del pueblo español es prenda segura de que, no contento con haber conquistado la libertad a fuerza de sacrificios, sabrá mantenerla a fuerza de cordura, de prudencia y de moderación; y porque, en fin, el Gobierno, aunque representante de un partido por sus principios, aspira a ganar por su conducta el ánimo de aquella inmensa mayoría, que extraña, aunque no indiferente, al ardor de las luchas políticas, es en todas partes el lastre de las sociedades humanas; y que, agrupándose siempre en torno de la autoridad, por el solo hecho de ser autoridad, presta su decidido apoyo a todo Gobierno en quien mira el guardador de las leyes, el campeón de la moral pública, el defensor de todos los grandes intereses sociales.

Si a tales razones se une la consideración de que este Gobierno pretende resolver uno de los problemas ineludablemente más difíciles que en su progresivo desarrollo plantea la civilización moderna, solo resuelto en pueblos por muchos títulos felices é ilustres, sin nuestra larga historia, ni nuestras seculares desgracias, el problema de aliar la democracia con la libertad, la estabilidad con el progreso, la monarquía con el pueblo, el orden más sereno de todos los intereses con el goce más completo de todos los derechos, no será en el Gobierno ni orgullo ni jactancia contar también con el apoyo de la generación que viene a la vida pública, trayendo, con las cicatrices de su antigua servidumbre, el propósito de no dejarse arrebatar aquellas preciosas garantías capaces de elevarla por sí sola a la más alta de las dignidades humanas; a la de pertenecer a un pueblo que, por el Gobierno de sí mismo, cierra a un tiempo la era de las dictaduras insolentes y de las revoluciones armadas.

Este es el programa del Gobierno de S. M.; estas son sus ideas. Sirvase V. S. arreglar a ellas su conducta en las próximas elecciones.

Madrid 16 de Julio de 1872. — Ruiz Zorrilla.
Señor gobernador de la provincia de...

Decididamente D. Manuel vive muy escamado. Anunciado el viaje de S. M. se dijo que el Sr. Ruiz le acompañaría constantemente; después que solo duraría su ausencia cuatro días, y ayer se aseguraba que ya no saldrá de Madrid y que el ministro de Marina será el encargado de permanecer al lado del Rey durante la jornada.

El hombre de la *fé perdue* ha perdido igualmente la confianza que le inspiraba su director y buen amigo D. Cristino.

El mudo por compromiso, que no sería flojo el del Sr. B-ranger si intentase hablar, seguirá al Rey en su excursión a Santander y a otros puntos que todavía no ha decidido el Ministerio.

Parece que por iniciativa del club de la calle de Carretas, se abrirá una suscripción nacional para ofrecer al general Bal-trich una espada de honor por sus victorias en Cataluña.

Nos resistimos a creer que el ilustre guerrero, después de su promoción a teniente general por *mérito de guerra*, quiera aceptar otra recompensa que la de la propia conciencia de sus hazañas.

El ex-sastre Sr. Soriano Plasent, gobernador de Teruel, dice-se se halla resuelto a tomar *varias medidas* con los republicanos de su provincia con motivo de las próximas elecciones.

D. Antonio Vicens, ex-sastre de Barcelona (en la calle de Gignas de aquella ciudad hay algun recuerdo suyo) ha sido nombrado inspector de beneficencia particular de la provincia de Madrid.

Los ropavejeros agradecidos, parece que preparan una demostración en loor del Gobierno protector de la *lijera*.

Ayer tomó posesión del cargo de mayordomo mayor de palacio D. Mariano Rius, conde ó marqués de Casa-Rius, que nos aseguran no ha sido sastre, si bien pocos años há el pequeño comercio de su noble casa en Tarragona casi hubiera venido comprendido en las radicales prescripciones del bando del señor alcalde, marqués de Sardoal.

La fortuna en la mar es el título de una obra que recomendamos a los aficionados a la navegación.

El Sr. Gregorio Urosa, ex-mozo de una fábrica de jabón en Carabanchel, de quien dignos haber sido nombrado recientemente oficial con 10 000 reales de una Dirección de Hacienda, ha sufrido en dicho sueldo por orden superior una amputación de 2 000 reales.

Se asegura que el Ayuntamiento de la citada población piensa protestar de este desperfecto en los intereses de su alcalde, cuyo cargo nos dicen continúa o quiere continuar ejerciendo el Sr. Gregorio.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que, exceptuando las Provincias Vascongadas y Navarra, las cuatro de Cataluña, una parte de Galicia, Asturias, León, la de T-ruel, Burgos, Vall-dolid, el Maestrazgo, Ciudad-Real, Cádiz, Sevilla, Jerez, Granada, Málaga y alguna que otra más, en el resto de la Península y en Ceutinhina no ocurre novedad.

Así lo reza la *Gaceta*, todos los días.

Breves apuntes para describir el mando de un gobernador que desgobernara.
Historia de cinco días:

Diez y seis presos se escapan del Saladero con general estupefacción.

Arde por sus cuatro costados el palacio de la señora marquesa de Villaseca; pero se ignora si el incendio fué casual ó alevoso.

Homicidio en la calle del Ave-María, frente de la de los Tres Peces.

Otro en la calle de la Paz.

Otro en la plaza de Santo Domingo.

Dos heridos en las afueras de la calle Ancha de San Bernardo.

Robo en la calle de Pelayo.

Idem de un reloj en la de Santa Isabel.

Lo mismo en la plazuela de las Cortes.

Descomunal batalla en el Saladero: los detidos interplan a tiros a la guardia y esta contesta con iguales argumentos. Los revolvers usados por los presos, demuestran elo-cuentemente la esquisita vigilancia de los empleados de aquel establecimiento.

Al anochechar, reproduce en parte el motin.

Gran manifestación de verduleras y revenedores; los manifestantes detienen el coche del Rey en la calle de Alcalá y exponen con *gran mesura y comedimiento al Rey* sus quejas y deseos; sigue su curso la procesion; conato de asaltar el cuartel de la Milicia en la plaza Mayor.

Supresión de un cochero por otro cochero.

Un individuo acaricia a puñaladas a su cuñado en la calle de las Veneras.

Nota. Las casas de juego en todo su esplendor: la prostitución exhibiéndose en las plazas y calles más céntricas y concurridas de Madrid. Profundo respeto a la ley. Don Pedro duerme. La policía brilla por su ausencia.

Otrosí: El autor de la mejor Memoria sobre los hechos detallados recibirá en recompensa de manos del Excmo. Sr. Dr. Mata un tratado de *Moral pública* y una obra de *Buen Gobierno*.

Una correspondencia de Roma, del 28 de Junio, dirigida al *Semaphore de Marseille*, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Las noticias de España continúan siendo malas y preocupan grandemente a nuestros hombres de Estado. Estos no se ocupan de si el Rey reinará, sino de cómo podrá dejar el Trono. El presidente del Consejo y el ministro de Negocios Extranjeros se hallan con el Rey en Florencia y estudian la manera de llamar a don Amadeo.

Se dice que la casa de Saboya sostendrá el honor del pabellón y procurará que la salida de España no parezca una fuga. La intención del Rey sería aconsejar a su hijo la publicación de un manifiesto al pueblo español, etc., etc.»

A la actual situación estaba reservado que durante su gobierno, se hablase de la abdicación del Rey. Hasta ahora nadie había pensado en tal cosa, y preciso ha sido todo el *monarquismo* y *dinastismo* de los radicales, para que cortieran rumores absurdos y se ocupara la prensa extranjera de suposiciones que, por lo infundadas, no merecen el honor de la refutación.

Dice nuestro apreciable colega *La Prensa*:

«El señor gobernador de Madrid y el secretario del gobierno no pudieron presentarse en el Saladero cuando comenzaron las últimas escandalosas ocurrencias por brillarse algo indispuerto el primero y presidiendo una junta el segundo.

Esto dice el mismo diario que no há muchos días anunció que el Sr. Mata se proponía cortar de raíz los abusos que en ese establecimiento se vienen cometiendo.

Los efectos hasta ahora justifican que vá bien.»

Y añadimos nosotros:
Con un gobernador que se indispuere, un secretario que se *escusa* y un jefe de orden público que se descompona, puede estar tranquila la provincia de Madrid.

Un nuevo fondo nos endereza ayer *La Tertulia*, con conato de contestar a nuestro artículo *Los prusianos en Madrid*.

Como nada dice, no nos creemos obligados a replicarle.

Agradecemos al periódico de Martínez sus deseos de hacer propaganda en favor de *El Eco Popular*, con lo cual, y discutiendo en serio, comenzará a dar pruebas de compañerismo, que es bastante difícil dado su lenguaje habitual.

Ayer tarde recibimos un telegrama de San Sebastian, en el que se nos participa que la recepción hecha allí a nuestros queridos amigos Sagasta, De Blas, Romero Robledo y Balaguer, ha sido en extremo cariñosa y entusiasta. Desde San Sebastian fueron acompañados los ilustres viajeros por los más importantes hombres políticos del partido conservador liberal, de los que se encuentran tomando baños en aquellas hermosas playas, hasta Hendaya, en donde les despidieron con grandes muestras de entusiasmo.

Según la Gaceta de ayer, arda por Aragón una parti la carlista, mandada por el Pasiego, a quien el coronel Benegas cogió algunas raciones, que se ignora si son de pan, cocido en alguna taberna de Zaragoza.

¡Pasiego, eh! Estos pasiegos aparecen en todas partes, hasta en la sopa. No hay que apurarse, que ya se sabe aquí cómo se combate a los pasiegos. Se le nombra conde del Higo ó de la Breva, y ya le tiene V. hecho un conde radical. ¿No es verdad, pasiego de Tablada?

Sr. D. Alvaro, y no de Luna, ¿por qué no se publican las declaraciones de inmovilidad de los funcionarios del orden judicial, cuyos expedientes han sido devueltos al Ministerio por la Junta de clasificación?

Sr. Manrique, y no de Lara, ¿por qué se estancan esos expedientes, se detienen y quedan en suspenso en ese ministerio de que interinamente es V. sub-secretario?

Tengan en cuenta ambos señores que el día de la liquidación general se acerca, y que ajustaremos cuentas.

Las partidas de cargo son tantas, y de tal índole, que es muy probable se declare la quiebra radical de cuarta clase, y entonces ya saben los señores citados lo que les aguarda según el Código.

Ya tenemos otra bornada más de brigadieres, según la Gaceta de ayer.

Si sigue quince días más el levantamiento carlista, todo el ejército español irá a quedar convertido en capitanes generales, excepción hecha de los que de veras se batan en Cuba, que allí no llega la gracia.

De nuestro estimado colega La Tribuna tomamos lo siguiente:

«Entre las cosas que La Correspondencia sabe, y téngase en cuenta que el colega sabe muchas, es una la de que el Banco de propietarios ha costado al señor Ruiz Zorrilla algunos miles de duros de pérdida.

«A San Bruno que da ciento por uno», debe contar esas filis de la Gaceta de noticias; porque puede tener la seguridad de que nadie cree lo que dice: dijera que los incantes imponentes del citado Banco se han arruinado con la pérdida de muchos miles de duros, y todo el mundo lo creería.

Obras son amores, etc., y la opinión pública se atiene a los hechos, no a las palabras de La Correspondencia, siquiera sepa mucho.

Dice La Correspondencia:

«Se ha descubierto ser suplantado el nombre de José López que lleva un preso en el Saladero, por la causa que se instruye sobre el asesinato del general Prim, y el mismo que en el verano último publicó varias hojas acusando de complicidad en tan horrible crimen al coronel Sr. D. Felipe Solís. El verdadero nombre de aquel sujeto, según nuestras noticias, es el de Juan Rodríguez, y el que, por disposición del juzgado del Congreso, se ha hecho constar en la partida de prisión del referido procesado.»

El anterior suelto solo nos recuerda aquello de

«Todo Madrid! Todo Madrid lo sabía! menos el juez...»

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Marina se han publicado en la Gaceta de hoy los siguientes decretos:

—Relativo del cargo de comandante general del departamento de Marina del Ferrol al contraalmirante D. Miguel Lobo y Malagamba.

—Relativo del cargo de segundo jefe del departamento, comandante general del arsenal de Cartagena, al contraalmirante D. Valentín de Castro Montenegro y Santiso.

—Disponiendo cese en el cargo de fiscal militar del tribunal de Almirantazgo al contraalmirante D. Ramon Topete y Carballo.

—Disponiendo cese en el cargo de secretario del Almirantazgo al capitán de navío de primera clase don Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio.

—Relativo del cargo de jefe de la sección de armamentos del Almirantazgo al capitán de navío de primera clase D. Victoriano Suances y Campo.

—Nombrando comandante general del departamento de Marina del Ferrol al contraalmirante D. Valentín de Castro Montenegro y Santiso.

—Nombrando comandante general del departamento de Marina de Cartagena al contraalmirante D. Ramon Topete y Carballo.

—Nombrando segundo jefe del departamento, comandante general del arsenal de Cartagena, al capitán de navío de primera clase D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio.

—Nombrando segundo jefe del departamento y comandante general del arsenal del Ferrol al capitán de navío de primera clase D. José Montojo y Trillo.

—Nombrando fiscal militar del tribunal del Almirantazgo al capitán de navío de primera clase D. Fernando Guerra y García.

—Nombrando secretario del Almirantazgo al capitán de navío de primera clase D. Victoriano Suances y Campo.

—Nombrando jefe de la sección de armamentos del Almirantazgo al capitán de navío D. Gabriel Pita-da-Veiga y Solloso.

—Por el ministerio de la Gobernación se ha publicado el siguiente:

—Nombrando jefe de Administración civil de tercera clase, oficial de la de segundos del dicho ministerio, a D. Esteban Anton Moras.

—La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes a la insurrección carlista:

«En las Provincias Vascongadas sigue disfrutando de tranquilidad.

Con las facciones de Cataluña no ha tenido lugar ningún encuentro, y en la provincia de Tarragona no quedan sino algunos grupos de dispersos, que se van presentando y acogiendo a indulto.

También en la provincia de Ciudad Real continúan las presentaciones de los carlistas de las facciones de sueltas, habiéndose presentado 10 en el día de ayer.

—El día 18 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último cuyas facturas se hallen señaladas con los números 156 a 212 inclusive.

SECCION DE ESPECTACULOS.

«Leemos en nuestro apreciable colega La Tribuna: «Decididamente es el Jardín del Buen Retiro el centro privilegiado por la sociedad madrileña; al teatro de Rivas, cada vez es menos numerosa la concurrencia, que asiste, pues a pesar de que el propietario parece que tiene empeño en que ningún coliseo desdalle sobre el suyo, el calor por un lado, y las pocas novedades que en el expresado teatro se presentan, dejan de él a todo público. La compañía que actúa en este teatro es bastante mala, lo cual, añadido a que las obras que hasta ahora se han puesto en escena, sobre ser pocas, son indignas de ocupar la atención del público, es una causa más para justificar el escaso favor que este dispensa al antiguo Circo de caballos.

Es lástima que después de promesas estériles se presente a uno de los públicos más escogidos una destituida compañía de zarzuela, y que por añadidura se la haga interpretar obras de pésimo gusto.

Para mayor desventura, el baile de gran aparato Plama, que en la anterior temporada teatral constituyó una gran novedad escénica, ni con mucho puede este año compararse ni en el decorado, ni en la combinación de los efectos de luz, ni en el personal, al Plama del año anterior. Así lo ha demostrado palpablemente el público.

Creemos que el propietario del mencionado coliseo comprenderá sus verdaderos intereses y procurará al menos complacer al público que tanto otras veces le ha favorecido.»

Conformes.

La empresa del Circo de Madrid es todo oropel y el público la va conociendo.

Mucho relumbro y bombo; mucho bombo y luego nada.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 15.—La Asamblea nacional ha aprobado el proyecto de empréstito con un artículo adicional, autorizando al Banc. de Francia a aumentar hasta 3.200 millones la circulación de sus billetes.

El Gobierno se reserva la libertad de acción acerca de la rectitud de las suscripciones enteramente pagadas en el acto.

En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, a 54.20.
El 5 por 100 ídem, a 84.82 1/2.
El interior español, a 24.34.
El exterior ídem, a 28.78.

Londres 15.—A primera hora se hacían:

El exterior español, a 28.15 1/2.
El 3 por 100 portugués, a 41.34.
Amsterdam 15.—El 3 por 100 portugués se ha cotizado a 41.13 1/2.

Lisboa 12.—S. M. el Rey y la familia real regresaron ayer a Lisboa.

Nota. Las cotizaciones de Amberes y la de los fondos españoles en Amsterdam han venido equivocadas.

«Será cierto lo que los radicales aseguran en todos tonos del partido republicano, federal? Será cierta la gran influencia que se supone ejerce el Sr. Ruiz Zorrilla en el Directorio?

«Será cierto que a fuerza de credenciales muchos federales se hacen radicales? Y por último, ¿será cierto lo que en el club de la calle de Carretas se dice, respecto al cambio que va a sufrir un periódico muy intransigente, merced también a las influencias del Sr. Ruiz Zorrilla?

Respecto a esta última pregunta nosotros desde luego nos atreveremos a asegurar a los liberales del Mezon que, sin duda alguna, no conocen a los redactores del periódico federal intransigente; si los conocieran como nosotros, sabrían que ni se doblegan a las dadas ni a las amenazas, y mucho menos a ofertas pomposas.

Enemigos políticos nosotros del colega a que nos referimos, los hacemos, sin embargo, la justicia que se merece.

Vamos a cuentas, D. Manuel: ¿qué distrito electoral reserva V. a su barbero? Pues supongamos que a fuerza de tanto ¡bon estará V. más suave y habrá olvidado aquellos tajos de... Fomento.

Coronee V. esa tienda, como diría cualquiera de sus parciales, y adelante, que al freir... en Tablada se desmayará.

Un Toribio y un Sabino de la congregación radicalca, se disputan el representar a su manera en la próximas Cortes el distrito de Villalon.

¡Oh poder del queso, cómo tu olorillo atrae!!

Nuestros lectores saben que el señor marqués de Sardoal ha publicado un bando calomniatorio, con objeto de regularizar la venta de verduras; esto ha producido una manifestación de las vendedoras, en que no se han guardado todas las consideraciones a la autoridad y a la alta personalidad del jefe del Estado. Sabedor de esta manifestación el Petition del Municipio, ha dispuesto no revocar el bando y costear de su bolsillo particular los carros para la conducción de las verduras. Tal rasgo del señor marqués de Sardoal merece nuestros más cumplidos elogios.

Ya han sido nombrados ministros togados

del Consejo Supremo de Guerra los Sres. Alcalá Zamora y Morales Díaz.

Estos señores pasarán dentro de pocos días a otros destinos, y nuevos radicales serán nombrados ministros del Supremo.

Como que quedan 25.000 rs. de reemplazo.

A pesar del silencio obtenido de la Gaceta sobre las operaciones carlistas, apenas hay día que no se levante alguna nueva partida.

Ayer teco el turno a Asturias, cuya provincia ya era recorrida por los facciosos.

De Cataluña nada nos dice el Gobierno, aunque las cartas presentan muy comprometido a aquel país y en poder de los facciosos.

¿No se podrá saber la verdad de lo que ocurre?

Hablamos El Universal de ayer de la larga experiencia administrativa del Sr. Torres Mena.

Es un gran desconocimiento que desconocíamos.

El Sr. Torres Mena fué empleado poco tiempo en la Dirección de Estadística antes de la revolución, y después... ya sabemos el tiempo que ha servido. Por consiguiente, si esa es la larga experiencia del Sr. Torres Mena, ¿qué dirá de los que llevan veinte ó treinta años de buenos servicios al Estado y han podido llegar a 8.000 reales de sueldo?

En cambio el Sr. Torres Mena es director con 50.000 rs., sin que el país haya tenido la suerte de conocer sus grandes aptitudes.

Con intento de defender El Imparcial la gestión financiera del Sr. Ruiz Gomez, ataca duramente a nuestros amigos los Sres. Angulo, Camacho y Elduayen, faltando a la verdad en sus apreciaciones.

En medio de la aflictiva situación económica que atraviesa el país, aquellos ministros de Hacienda, que no disponían para garantía de sus operaciones de crédito con otro papel que billetes del Tesoro, no hicieron contrato alguno en condiciones tan onerosas como los ha hecho el Sr. Ruiz Gomez con el Banco de Castilla; ninguno de aquellos ministros, amigos nuestros, recibieron, en vez de dinero, cupones descontados como ahora ha sucedido, y puede informar perfectamente de esto a El Imparcial el director del Tesoro, que era quien disponía y contrataba las negociaciones.

Los Sres. Angulo, Camacho y Elduayen dieron en garantía de alguna operación títulos del 3 por 100?

No, porque no podían disponer de ellos, porque la ley de 27 de Julio se lo prohibía, y respetuosos con las leyes, solamente cometiendo un acto inmoral, como el del Sr. Ruiz Gomez, podían pignorar de nuevo títulos ya librados.

Todo cuanto habla El Imparcial con respecto al Sr. Elduayen es completamente falso, y no nos detenemos a refutarlo.

Que dé mejores noticias al diario cimbrio quien debe saberlo, y se convencerá el colega de que le han engañado.

Las siguientes líneas que tomamos de La Epoca no tienen malicia.

Léanlas con atención nuestros lectores. Dice así:

«En Paris no ha dejado de producir cierta sonrisa la noticia del telegrama, de que el Tesoro español había conseguido cuantiosos anticipos al 9 y aun al 7 por 100. Es más afortunado que los capitalistas franceses, que pagarían más alto el interés de un dinero que los produce el 20 por 100 con solo suscribirse al empréstito y venderlo ya desde ahora con 2 por 100 de prima que gana en aquella Bolsa; pero si es cierto que el Tesoro español ha obtenido anticipos a condiciones relativamente más ventajosas, es porque en pago se admiten valores ya descontados con gran ventaja.»

Es efectivamente cierto cuanto habla La Epoca. Los contratos que ha hecho el Sr. Ruiz Gomez, si se presentan al 6 y al 9 por 100, es porque el banquero gana el 30, como estamos dispuestos a probarlo con datos, y tiene razón el diario de la calle de las Torres al extrañarse de que en nuestra patria, en que el crédito está tan rebajado, se ofrezcan millones con tales ventajas.

Hasta ahora los contratos que ha cerrado el hombre del brazo de hierro han sido para recibir efectos descontados y no dinero, y así puede de aparecer al 6 y aún a menor cantidad, puesto que el usurero gana una cantidad crecidísima al descontar los cupones.

¿Se cumplen las obligaciones del Estado con cupones ó con dinero?

Pues en este caso no reciba cupones descontados el Sr. Gomez, sino dinero.

Por todas partes resuenan carcajadas: no hay persona que haya leído la Gaceta de este día que no esté de buen humor.

«¿Ha visto V. el engendro? se preguntan las gentes de una a otra acera.

«Famoso disparatiorio! Aquello del lastre de las sociedades humanas es un descubrimiento de verdadera trascendencia para la humanidad.

«¡Oh! si la generación que viene a la vida pública con las cicatrices de su antigua servidumbre está de enhorabuena.

«¡Soberbio emplasto! Ya sabe V. que la más alta de las dignidades humanas no es, por ejemplo, el pontificado in partibus in fidelium de D. Vicente Rodríguez, ni mucho menos el obispado de Alcalá Zamora; está en pertenecer a un pueblo que por el Gobierno de sí mismo cierra a un tiempo la era de las dictaduras insolentes y de las revoluciones armadas.

«No hay que extrañar después de eso que Ruiz Zorrilla quiera ser Príncipe y que se considere poco para un sastre un gobierno de provincia.

Estos y otros diálogos son la comida del

día. Nadie pregunta por el sentido común, porque está seguro de que ha huido esta mañana a la vista de la Gaceta.

Y continúa el mercado. ¿Quién quiere más? El marqués de Torre Orgaz irá por fin a representar a la España de los radicales en Stokolmo, reemplazando al Sr. Courtoys, diplomático de carrera que tiene 35 años de servicios y a quien todos los Gobiernos han respetado. Para que vaya completo el Sr. Ja. on, le han colgado la gran cruz de Carlos III.

Esta es la justicia y la moralidad que practica D. Vulpécula Polilla. ¡Viva la chusma!

Esta tarde a las tres y media se han presentado de corte en el Palacio real (de sabemos si estará ya bastante crecido) a ofrecer sus respetos a S. M., los nuevos consejeros de Estado Sres. Erasó, Balart, Romero, Giron, Llano y Persi, Gomez (D. Manuel) y Santomá.

¡Qué fachas y qué fechas!

Hoy a las cinco de la mañana ha fundeado en Santander el vapor-correo España, conduciendo 822 pasajeros y la correspondencia.

Las noticias que llegan de provincias no dejan ya duda respecto a la manera con que el Gobierno trata de imponerse a los electores.

Ayuntamientos destituidos en masa en todas partes, no en virtud del decreto mandando reponer los suspendidos en virtud de acuerdos del Gabinete anterior y con arreglo a la ley sino por la voluntad omnínima y dictatorial de los gobernadores de provincia.

En Sevilla, en Cádiz, en Cuenca, Pamplona, Orense y Barcelona, no solo se llevan a cabo esas destituciones en grande escala, con verdadero escándalo de los que habían creído en las palabras y protestas de los radicales, sino que se preparan apremios, se celebran juntas en los despachos de los gobernadores y se ponen en juego cuantos medios sugiere la hipocresía y el desprecio de las leyes para barrenar el sufragio.

Quando llegue el momento decisivo y se dude del éxito, vendrá el palo en ayuda de los que a toda costa se proponen triunfar. Los gobernadores y los republicanos, que les sirven de corte en las provincias, tienen ya instrucciones sobre el particular.

El futuro Congreso va a ser el más antilegal de cuantos se han conocido en España.

Leemos en La Iberia:

«Pregunta un periódico qué es lo que pasa con la guarnición de Zaragoza, y añade si es cierto que un jefe facultativo ha repartido entre los oficiales unas fotografías con los retratos de Montpensier y D. Alfonso, y si es cierto también que algunos de esos oficiales, enseñándolos en el Casino, se vanagloriaron de que muy en breve habría otro Alcolea, y que tío y sobrino estarían sentados en el trono.

Por lo que a nosotros toca, nos lavamos las manos y dejamos toda la responsabilidad de lo que pueda suceder a los radicales, bajo cuya dominación han renacido con más vigor que nunca perdidas esperanzas.

Estamos conformes con la letra y el espíritu del párrafo precedente. La responsabilidad de cuanto pueda suceder, corresponde por completo a los radicales; nosotros nos lavaremos las manos.

Es gravísima la noticia de nuestro apreciable colega La Prensa de que los banqueros de Barcelona Sres. Giron, Bacardí, Vidal y Cuadra, Rivas y otros han fletado un vapor y juntos se han marchado a Marsella.

No extrañaríamos que fuese cierta la noticia, porque el estado moral de los ánimos en Cataluña es alarmante y hay corrientes internacionalistas, y por lo tanto, las personas acandiladas hacen bien en emigrar antes que ser víctimas de la voracidad de las masas.

Santo de mañana. Santa Sinforosa, mártir.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia de Religiosas de D. Juan de Alarcón.

Bolsa de Madrid del día 17 de Julio.

FONDOS PUBLICOS.

ULTS PRECIOS

Del 16. Del 17.

Renta perpétua del 3 por 100. 26.50 26.60 5

Id. pequeños 26.60 26.60 5

Id. fin de mes. 26.70 26.70 5

Inscripciones de id. 00.00 00.00 5

Renta perpétua exterior. 31.00 31.00 25

Deuda del personal. 39.25 39.25 25

Sisas del Ayuntamiento. 00.00 00.00 5

Obligaciones municipales. 00.00 00.00 5

Id. del empréstito Erlanger. 00.00 00.00 5

Billetes hipotecarios, de 2ª serie. 64.70 64.80 10

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs. 73.00 73.10 10

Id. en cantidades pequeñas. 73.40 73.40 10

Reg. al portador de la Caja de Dep. 80.40 80.25 5

Banco de España 182.00 182.00 5

Carreteras.

Emisión de Abril de 1880, de 4000. 00.00 00.00 5

Id. de 2000. 00.00 00.00 5

Id. de 1.ª de Julio de 1881 de 3000. 00.00 00.00 5

Id. 31 de Agosto de 1882 de id. 00.00 00.00 5

Id. 1.ª de Julio de 1885 de id. 00.00 00.00 5

Obras públicas. 00.00 00.00 5

Provinciales de Madrid. 00.00 00.00 5

Ferrocarriles.

Obligaciones de 2.000 rs. 52.25 52.30 5

Id. de 20 000. 00.00 00.00 5

Cambios.

Londres a 90 d. l. 48.60 48.55 5

Paris a 8 d. 5.08 5.08 5

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Circo y teatro de Price.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los muy aplaudidos indios Rajar y Samoj.

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una coleccion de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

¿Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?



En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazon, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hanmann en sus experimentos físicos, nos citan al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pythias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Pretus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epigrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas» perfeccionado con sávia de coco, recomendado por mas de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que llevan consigo los artículos de perfumería.

Compañía burocrática de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su sin rival bondad.

Los escritores de comercio, estudios de hombres de letras, secretarios de señora, registros cívico-religiosos, militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni cria nata, y dá duracion á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes:

Púrpura, Jerusalem, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id. Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenalicia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 6 y 12 rs. id.—Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dá á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

CANCIONERO

DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA,

COMPILADO POR EDUARDO DE LUSTONÓ.

Esta obra forma un elegante tomo de 400 páginas, conteniendo más de trescientas composiciones de los más notables ingenios españoles y una preciosa portada debida al lápiz del Sr. Perea. Su precio 12 rs. en Madrid, 14 en provincias y 16 en Cuba y Puerto Rico.

BOSQUEJOS.—(Varias poesías) por Juan M. Sanjuan, con un prólogo de D. Ramon Capomator, de la Academia española; un tomo en 8.º, 4 rs.

D. LUIS GONZALEZ BRAVO.—Epistola necrológica, en verso, dirigida al Sr. marqués de Molins, director de la Real Academia española, por D. Ramon de Campoamor individuo de la misma. 4 rs.

ORACIONES ESCOGIDAS DE DEMÓSTENES,

traducidas al castellano por Arcadio Roda.

Esta obra forma un tomo en 4.º, de 368 páginas: su precio, 14 rs. en Madrid, 16 en provincias y 20 en Cuba y Puerto Rico.

Se halla de venta en todas las librerías: los pedidos se dirigirán á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, librería, Madrid, acompañando su importe en letra ó libranzas del Giro mútuo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

OBRAS DE DON

RAMON DE CAMPOAMOR.

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA).

Los pequeños poemas, 8 rs. en toda España. — El Drama universal, poema en 8 jornadas, 32 rs. en Madrid, 34 en provincias. — Lo Absoluto, 14 rs. Madrid, 16 en provincias. — El Personalismo; apuntes para una filosofía, 20 rs. Madrid, 22 en provincias. — Colon, poema, 20 rs. en toda España. — Pensamientos, extracto de sus primeras obras, 6 rs. en toda España. — La Perea. Colección de cantares originales de Augusto Ferrán; un tomo, 12.º, de gran lujo, 4 rs. en toda España y 6 en América. — Las Ciencias ocultas. (El libro negro ó la magia.) Explicacion de los célebres talismanes, el arte de adivinar por los naipes y el de echar las cartas. Además de una verdadera llave de los sueños, 10, rs. — Colección de Códigos españoles: edicion de 1867. Comprenden: Fuero Juzgo, Fuero viejo, Fuero Real, Leyes nuevas, Leyes para los adelantados, Leves del estilo y ordenamiento de las Taurerías, Leyes de Partida, Especulo, Ordenanzas reales de Castilla, Ordenamiento de Alcalá y Leyes de Toro.

Su precio, 120 rs. Madrid y 140 en provincias.

De estos tratados se venden sueltos: Las Siete Partidas; 30 rs. en Madrid, y 36 en provincias, y las Leyes de Toro, á 2 rs. en toda España.

EL HAZMEREIR

(Segunda parte del Quitapesares.)

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes. Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyen Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

AGENCIA

CIENTIFICA LITERARIA MADRILEÑA,

DIRECTOR, D. RAFAEL GARZON ALVAREZ.

Calle de Valverde, número 13, principal.

Esta Agencia suministra cuantos datos sean necesarios con respecto á todo género de obras, así como se encarga de la copia, de los parrafos, artículos ó teorías desarrolladas en aquellas y que sean objeto del pedido que se haga á la misma.

Igualmente gestiona la adquisicion de las obras que se soliciten así como su remision á provincias cuando sea por compra ó encargos especiales.

De la misma manera efectúa el envío de Reglamentos, Programas, Ordenes, Circulares, etc., que sean convenientes á los interesados.

Para mayor seguridad y convencimiento de todos aquellos que nos honren con sus pedidos, hacemos presente que la Agencia se halla al alcance en que la ciencia está dividida hasta el día adoptando por lo tanto el sistema establecido por Brunet, que consta de cinco series: 1.ª Teología. — 2.ª Jurisprudencia. — 3.ª Ciencias y Artes. — 4.ª Bellas letras. — 5.ª Historia. Y un apéndice de Enciclopedia, Periódicos oficiales como particulares y género epistolar.

Todo pedido se ha de hacer al Director por medio de cartas en las que se manifieste el objeto ó asunto de aquel, incluyendo una letra de fácil cobro ó de giro mútuo (ó sellos de franqueo sino hay posibilidad) del importe en que se aprecie el encargo, segun tarifa ó convenio y además el sello para la carta contestacion que ha de dirigir el Director al interesado, segun la direccion que este señale en la suya, cuando los encargos sean para provincia.

La Agencia se encarga igualmente de la copia de todo género de dibujos, planos, croquis, el levantamiento original de los que se pidan, bien sea para modelos, para construcciones, adorno, etc., etc.

TARIFA.—Toda copia de cualquier clase y género de obra ó manuscrito, documentos de archivos, etc., se ajustará por pliegos en esta forma:

	Pesetas.
Pliego ordinario por búsqueda y escritura	3
Dos id. id.	5
Tres id. id.	7

Desde tres pliegos en adelante, el interesado se entenderá directamente con la Agencia para las condiciones del precio.

Encargo de remision de compra verificada de cualquier obra pequeña. 1

Todo levantamiento de plano, dibujo, croquis, copias de id., datos científicos, etc., serán á precios estipulados entre el Director y el interesado.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suave y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general. por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortells, Montera 21, principal.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.